



El Mónaco, una última pregunta
por / Laura Martínez Duque

Universidad del Rosario
Facultad de Ciencias Humanas
Maestría en Periodismo
Director / Camilo Bonilla
Mayo 28 / 2020

PRESENTACIÓN / TRABAJO DE GRADO / MAESTRÍA EN PERIODISMO

Presenta

Laura Martínez Duque

Título

El Mónaco, una última pregunta

Modalidad

Podcast

Tipo de trabajo

Reportaje sonoro

Sinopsis

El 22 de marzo de 2019 el alcalde de Medellín, Federico Gutiérrez, hizo derribar el edificio Mónaco. El búnker residencial que Pablo Escobar Gaviria se hizo construir a finales de los ochenta, para vivir en el que alguna vez fue el barrio más exclusivo de la capital antioqueña.

Yo acababa de regresar a esa ciudad que todavía me dolía, de la que había huido en 2005 luego de la desaparición de mi padre.

No alcancé a conocer las ruinas de aquel edificio maldito, pero me topé con la campaña publicitaria de *Medellín abraza su historia*, la estrategia de memoria que la alcaldía inauguraba con la acción sobre el Mónaco. Me desconcertaron tanto las imágenes de la gala que se organizó en el Club Campestre el día de la demolición y los cientos de invitados, con abanicos blancos, celebrando la explosión de una bomba, aplaudiendo el atentado a un fantasma, que quise saber más.

Emprendí una búsqueda de material de archivo, alocuciones del alcalde y piezas promocionales de la estrategia. Realicé entrevistas a periodistas, académicos y personas involucradas en *Medellín abraza su historia* para comprender la polémica que rodeaba esta iniciativa que buscaba honrar a las víctimas del narcotráfico y revisar el pasado oscuro del narcoterrorismo en Medellín.

La alcaldía decía que iba a ocuparse, por primera vez, de unas víctimas tanto tiempo ignoradas: las víctimas del narcoterrorismo. O del narcotráfico. O las muertes violentas en el marco de una cultura mafiosa. O, mejor, del fenómeno de la ilegalidad que lo contiene todo. Lo importante, en todo caso, era señalar que Medellín había superado su noche oscura y es ejemplo de superación y resiliencia.

Pero las personas que llevan décadas desentrañando la complejidad histórica de Medellín y sus múltiples violencias cruzadas no compartían aquel entusiasmo e insistían en cuestionar, debatir y problematizar el relato histórico que pretendía ser oficializado y dirigido, además, a educar a las nuevas generaciones.

Este reportaje parte de algunas preguntas: ¿Quiénes son las víctimas del narcotráfico y por qué es un tema tan delicado de abordar? ¿Se puede hacer memoria sobre el fenómeno del narcotráfico como si Medellín no fuera hoy, todavía, un centro neurálgico de la economía de la cocaína?

Yo, por mi parte, sé que regresé a una ciudad en la que hay muchos padres como mi padre. Que un día desaparecen en extrañas circunstancias y sobre los que es mejor no hablar.

Y también reconozco a muchos hijos que, como yo, sospechan que sus padres se involucraron en el narcotráfico de una u otra forma. Y guardan silencio.

Este es un reportaje sobre el Mónaco y lo que representa. Una ciudad que destruye muros, construye nuevas fachadas, pero, puertas adentro: siguen rondando los mismos fantasmas.

Escaleta:

El Mónaco, una última pregunta

LAURA: Regresé a la ciudad de la que había huido. Medellín, marzo de 2019.

Exactamente, un mes atrás, habían derribado el edificio Mónaco. Sabía, como todos, la leyenda del bunker residencial que Pablo Escobar Gaviria se había hecho construir, a finales de los ochenta, para vivir con su familia en el que alguna vez fue el barrio más exclusivo de la ciudad, pero solo conocí sus ruinas a través de fotos y videos.

Cuando quise saber más y contemplé la idea de hacer este reportaje muchos me dijeron: “No te metas con eso, para qué...”

El alcalde Federico Gutiérrez ordenó dinamitar el Mónaco para hacer ahí mismo, donde cayeron los restos de aquel edificio maldito, un memorial en honor a las víctimas del narcoterrorismo. Así se inauguró *Medellín abraza su historia*, una iniciativa de memoria histórica para reflexionar sobre el pasado oscuro de la ciudad. Un proyecto que, desde el inicio, estuvo envuelto en polémica.

FEDERICO GUTIÉRREZ: ... *Sobre este terreno en el que estamos, por muchos años se erigió un símbolo de oscuridad, de terror de muerte y de zozobra como lo fue el edificio Mónaco, residencia del siniestro narcotraficante Pablo Escobar... Y así como Medellín renació de las ruinas, de esa oscura época de narcoterrorismo, hoy elevamos aquí un ícono que honrará la vida. Que representa a una sociedad, a una Medellín, que no solo supo levantarse, sino que convirtió esa caída en una gran oportunidad...*

LAURA: ¿Por qué tantas voces se alzaron en contra de una alcaldía que por primera vez se ocupaba de unas víctimas tanto tiempo ignoradas? A mi me desconcertaron las imágenes de la gala que organizó la Alcaldía en el Club campestre de Medellín el día de la demolición, con cientos de

personas invitadas a aplaudir la explosión de una bomba, como si toda una generación de colombianos no compartiéramos el mismo trauma...

Más adelante, Manuel Villa, secretario privado de la alcaldía y líder de la estrategia Medellín abraza su historia, me explicaba:

MANUEL VILLA: *Con esa acción garantizamos salir en muchas noticias, entre otras cosas en las primeras páginas de los 5 periódicos más importantes de Colombia, salimos, sin pagar un solo peso...y yo les decía... “¡Señores! les estamos dando clase de cómo se hace publicidad, cómo se genera el free press, también entiendan que la cosa aquí no es solamente pauta, aquí yo puedo provocar que el mundo entero se entere de lo que está pasando en Medellín alrededor del edificio Mónaco, solamente generando una acción simbólica...”*

La demolición del Mónaco fue muy efectiva. Mi primer entrevistado, el periodista y docente, Alfonso Buitrago, me lo resumió así:

ALFONSO B: *Si lo ves como una campaña de marketing político es muy exitosa: “¿Cómo convertir problemas de memoria y trabajo con víctimas en una estrategia de marketing político?” Yo creo que esto es un ejemplo...*

FEDERICO GUTIÉRREZ: *¡Medellín hoy los abraza! ¡aún estamos a tiempo de abrazarnos...y de abrazar esta historia que es suya, nuestra, de todos! Abrazar lo que fuimos para construir lo que seremos. ¡Hoy Medellín abraza su historia, hoy Medellín construye un nuevo relato! Hoy cae un símbolo para encender la esperanza, hoy nace un nuevo símbolo para darle luz a la oscuridad!...Muchas gracias!*

ALOCUCIÓN FEMENINA: *<<En este momento suena la última alarma y procederemos a la implosión del edificio Mónaco>>*

ALFONSO B: En realidad el proyecto del Mónaco no tuvo absolutamente ninguna oposición ciudadana... Él pudo hacer eso, de la manera que lo hizo, porque la oposición fue nula. La gente quiere poner bombas y tumbar edificios y aunque sea ver a alguien peleando contra ese fantasma que tanto nos atormenta...

<< alarma, implosión, aplausos >>

LAURA: Entendí que Medellín había construido nuevas fachadas, pero, puertas adentro siguen rondando los mismos fantasmas.

L: Comencé hurgando en el archivo. Busqué entrevistas y alocuciones del alcalde. Piezas publicitarias de *Medellín abraza su historia*...por todas partes aparecían las víctimas, como en una letanía, invocadas una y otra vez...

FEDERICO GUTIÉRREZ: *Yo siento que lo difícil es dejar pasar el dolor de las víctimas, el dolor de la ciudad. Tumbemos el Mónico y hagamos honor a las víctimas. La historia hay que contarla, pero desde el lado de las víctimas, no de los victimarios. No es borrar la historia, porque ese debate se puede generar, ah es que “quieren borrar la historia”... << cacofonía de voces de diferentes alocuciones>>*

L: Las víctimas...comencemos por ahí. Tuve la oportunidad de conversar con Alonso Salazar, alcalde de Medellín en el período 2008-2011. Bajo su gestión se creó el Museo Casa de la Memoria. Es periodista de formación y autor de libros fundamentales para entender los orígenes de la violencia en Medellín, entre ellos: “No nacimos pa´semilla” el primer retrato que Colombia conoció del fenómeno del sicariato y “La parábola de Pablo” sobre el que se basó la serie *Escobar, el patrón del mal*. Esto fue lo que me reveló, cuando le pregunté por las víctimas...

ALONSO SALAZAR: *El tema de seguridad es un capítulo en el que este alcalde, el alcalde Federico Gutiérrez, tiene muchas patas cojas... Él empezó su estrategia de seguridad muy cuestionado porque uno de sus secretarios fue capturado y él lo había nombrado a sabiendas de que era un hombre muy cuestionado por supuestos vínculos con organizaciones delictivas... y fue sobre todo después de ese episodio que se volvió como una especie de sheriff, como un hombre dedicado a llevar la justicia y asumirlo como una causa personal y lo hizo a lo largo de la administración con una capacidad de propaganda extraordinaria... Yo no sé en qué momento se le apareció el tema de las víctimas, a él empezaron a hacerle mucho reclamo porque había desvanecido los programas de víctimas en la ciudad y ahí fue cuando de repente, pienso yo que yo por eso, surgió la idea del texto narrativo sobre Medellín, y el título de Medellín abraza su historia, pero como urgencias de propaganda más que de procesos con arraigo social...*

L: Daniel Vásquez, líder del lazo social, alianzas y comunicaciones del Museo Casa de la Memoria, me confirmó lo que muchos detractores de la estrategia *Medellín abraza su historia*, denunciaban como una incoherencia indiscutible:

DANIEL VÁSQUEZ: *Fue lamentable el debilitamiento del equipo de víctimas que de alguna manera a nosotros también nos quitó un aliado supremamente importante. Y por eso las críticas tan duras, porque no era consecuente. De un momento a otro hubo una resistencia muy fuerte en la ciudad frente al tema. Cuando organizaciones sociales o de víctimas que habían sido cercanas a un proceso como el del Museo Casa de la Memoria, que no tenía gran presupuesto, le hablan de que sí va a haber otro presupuesto para hacer otra memoria que no estaba prevista, entonces la gente empieza a preguntarse por qué. ¿Por qué ahora sí había un interés en una determinada memoria?... Yo creo que sí hubo de alguna manera un descuido de la administración. Frente al*

manejo de la memoria en general...Es que esto no es un asunto de reputación, esto es un asunto de construcción de memoria y eso es inmenso...

ALFONSO B: Mucha gente está de acuerdo con que se tumbe el Mónico, sobre todo las víctimas. Las víctimas se sintieron reconocidas, las víctimas sintieron que este alcalde por primera vez les había dado una oportunidad de manifestar su dolor porque las víctimas del narcotráfico son unas víctimas que, primero no están reconocidas en la Ley de Víctimas, entonces legalmente no son víctimas. Las víctimas del conflicto tienen una ley y eso hace que la institucionalidad tenga que atenderlas: hay una reparación, hay un sistema de registro... Pero ninguna víctima del narcotráfico puede acceder a eso: no existe una sola asociación de víctimas del narcotráfico. Eso hizo que esas víctimas estuvieran muy relegadas, muy escondidas y por supuesto sintieron que por primera vez alguien estaba prestando atención a un dolor que ellos llevaban mucho tiempo oculto...

L: *La pregunta para Daniel era simple: ¿Por qué no hay una asociación de víctimas del narcotráfico?*

DANIEL V: Porque hoy todavía es supremamente complejo encontrar las personas a dignificar. Si nosotros que en medio del trabajo de acercamiento a las organizaciones de víctimas reconocidas por el Estado ha sido difícil la reparación simbólica, esa visibilización de ellas...En esto otro es supremamente difícil porque además muchas de esas víctimas no quieren ser reconocidas. A la ciudad todavía le duele mucho, la ciudad todavía teme mucho...

L: *Le hice la misma pregunta a Luis Alirio Calle, figura mítica del periodismo antioqueño, célebre porque en 1991 fue el único periodista que acompañó a Pablo Escobar en el simulacro de su entrega a la justicia. Calle es una de las voces institucionales de la estrategia Medellín abraza su historia...*

LUIS ALIRIO CALLE: Esas víctimas no han sido visibilizadas, no han sido contadas. Es hasta difícil encontrarlos. Personas que cayeron en las bombas de la Macarena, de San Juan, del Intercontinental, del Río, el Das en Bogotá, las que ocurrieron en otras ciudades del país. Muchos que murieron a manos de la policía, los policías asesinados, tanta gente... ¿Por qué no son visibilizados? porque es que el narcotráfico salpica a todo el mundo...

ALFONSO B: *A las víctimas las llamaron para una reunión, les dieron unos diplomas, las condecoraron, los exhibieron, pero esperate unos 6 meses... Estoy casi seguro que van a tener una gran decepción, porque no hay nadie trabajando con esas víctimas. ¡Nadie! Había una empresa de relaciones públicas convocándolos a unos actos, pero eso no es trabajar con unas víctimas. Va a ser un alivio supremamente transitorio porque no hay nada de base...en fin, yo creo que el futuro dirá la última palabra...*

LAURA: Manuel, le tengo que hacer otra pregunta. Yo sé que el concepto de víctimas de narcotráfico es complejo. Pero he notado que en el discurso de *Medellín abraza su historia* se reivindica a las víctimas, se habla de las víctimas y que por primera vez están atendiendo a estas víctimas, pero, por otro lado, es la alcaldía que debilitó la unidad de víctimas... ¿eso no es una contradicción?

MANUEL: Me metes a hablar de otro tema que no hace parte de la estrategia *Medellín abraza su historia*... yo te respondo por *Medellín abraza*... lo otro lo dejo a la secretaria, en este caso, de inclusión...

FEDERICO: *“Entre 1983 y 1984 perdimos 46.112 vidas solo en Medellín..y digo perdimos porque esa pérdida es de todos... 46.612 muertes violentas que son a la vez 46.612 familias y amigos y amores y esperanzas de un futuro que no fue..46.612 sin contar otras ciudades y otras zonas rurales, sin contar años posteriores ni previos y sin contar heridos... 46.612 vidas menos en nuestra época más dura. Por todos los que nos abandonaron antes de tiempo estamos hoy aquí...”*

L: La alcaldía sí tenía el número exacto de víctimas del narcoterrorismo. De hecho, el atractivo central del Parque memorial Inflexión es el enorme muro conmemorativo perforado con 46,612 orificios que representan a cada una de las víctimas. Después de escuchar a mis primeros entrevistados me preguntaba, si no hay una asociación de víctimas del narcotráfico, si muchas víctimas no quieren ser reconocidas, ¿Cómo llegaron a esa cifra?

Entrevisté a Marta Villa, historiadora, investigadora y directora de Corporación Región, una ONG que lleva más de 30 años trabajando sobre temas de memoria y víctimas en Medellín. Ella fue la encargada de coordinar con el Centro Nacional de Memoria Histórica el informe “Medellín, basta ya!: memorias de una guerra urbana”. Una análisis de la trama y las violencias cruzadas de la capital antioqueña.

MARTA VILLA: *Ellos han dicho una verdad que es una verdad a medias: 46.600 víctimas. Ese es el número de personas asesinadas durante un período de la ciudad de Medellín y no hay forma de saber de esas personas cuáles fueron víctimas del narcotráfico y la Alcaldía lo sabe porque esas son cifras son producidas por ellos mismos.*

Creo que hay un tema de enfoque, de comprensión del conflicto armado muy complicado. Cuando vos pones el narcotráfico como casi la única explicación o la explicación exclusiva del conflicto armado y de las violencias en la ciudad omitís un sector, un componente muy importante de esa explicación. Entonces nosotros venimos de hacer el Medellín ¡Basta ya! y decimos eso: el elemento diferenciador del conflicto armado en Medellín es el narcotráfico. Nosotros lo afirmamos, pero eso no nos hace decir que es el único responsable. Lo que intentamos es ver cómo el narcotráfico se relacionó con actores institucionales, con las guerrillas, para producir lo que produjo. Entonces creo que hay un intento de producir un relato que hegemoniza la comprensión del conflicto armado definiendo solo un actor que es el narcotráfico y creo que eso quita responsabilidad y quita

preguntas a los otros actores que también estuvieron involucrados allí, particularmente al Estado...

DANIEL V: Esa fue una de las grandes discusiones. Uno puede hacer un planteamiento solidario y sensible donde diga: “en efecto, eso fue toda la violencia del narcotráfico y se nos llevó una generación... Pero siempre lo dijimos, en esa generación hay que ir a decirle a la mamá de los sicarios “señora lo sentimos, sus hijos también son víctimas. Son completamente ilegales, pero fue el fenómeno del narcotráfico el que los hizo víctimas...”

Entonces, la discusión con la cifra se hizo... Como cuando uno dice: se le advirtió...

Ahí, el resumen: el museo llegó hasta donde pudo. Nosotros fuimos asesores, pero la batuta la tuvo la alcaldía de Medellín. Ojalá que con la nueva administración se nos permita enmendar lo que haya que enmendar o por lo menos hacer un proceso mucho más completo, más integral. Nosotros creemos que a ese material le falta rigurosidad, le falta mucho contenido, le hacen falta más voces...

L: *¿Por qué insistir en una cifra que es, por lo menos imprecisa, para hacer un memorial ya de por sí controvertido?*

Gerard Martin es un sociólogo y politólogo holandés que ha vivido en Medellín durante sus períodos más convulsos. Fue parte del equipo que montó la sala permanente del Museo Casa de la Memoria y asesor del informe Medellín ¡Basta ya!. También es el autor de “Medellín. Tragedia y resurrección. Mafias, ciudad y estado”. Un estudio de 670 páginas en el que sintetiza la historia violenta de Medellín y en el que ya advertía que propiedades en ruinas de la mafia, como el edificio Mónaco y tantas otras, son monumentos del inmenso poder que todavía ejerce el narcotráfico sobre un Estado negligente o cómplice. Martin fue una de las voces más críticas de Medellín abraza su historia y de una alcaldía que para él, no es ingenua en su afán de oficilizar un relato histórico amañado y conveniente. Su postura coincide con la de Marta Villa...

GERARD MARTIN: El relato oficial es, en contra de todas las evidencias históricas y de investigación, de atribuir todos los homicidios que hubo entre 1983 y 1994 en esta ciudad que son unos 46.000 al narcotráfico. Cuando el Centro Nacional de Memoria Histórica ya ha mostrado que por lo menos un 20% se puede atribuir al conflicto armado. Que otros estudios han mostrado que había también participación de la fuerza pública, matanzas de jóvenes, incluso reconocidos por la justicia. Que aquí sabemos que había grupos de limpieza social, que aquí sabemos que había riñas, pandillas en los barrios que no necesariamente estaban trabajando para Escobar y para el Narcotráfico. Donde también había complicidades de la sociedad, de sectores económicos y del Estado, por dimensiones de corrupción, expresiones mafiosas, donde lo criminal se mezcla con lo oficial...

Es problemático también cuando la alcaldía dice “todos los homicidios en aquella época” también uno tiene que preguntarse: ¿Pero por qué solamente para las víctimas del narcotráfico a partir del 83? cuando en esta ciudad sabemos que hubo jueces, abogados, políticos, asesinados por gente del narcotráfico entre 1975 y 1983... y ¿Por qué hasta el 94? Si todavía hoy hay gente que es víctima

de bandas criminales directamente relacionadas con el negocio de la cocaína. Entonces la periodización por sí misma también es problemática...

Porque si se trata, que es otro objetivo de la alcaldía, de contarle a la ciudad lo que ha pasado y de contarle a la gente que viene a visitar Medellín, lo que se ha contado y de escoger una narrativa que no se apoye en ninguna evidencia histórica que descarta todo lo que la ciudad ya sabe, pues son recursos públicos...destinar recursos públicos a una mentira es inaceptable...

MARTA V: *El papel del Estado es facilitar que muchas memorias emerjan en torno a un mismo asunto. Por decir algo, en torno al tema del narcotráfico, ¿Qué esperaría uno? Que desde una perspectiva del Estado, que desde unos recursos del Estado, desde una institucionalidad que se propone allí, sea posible escuchar las múltiples miradas que hay frente al fenómeno de Pablo Escobar. Yo esperaría que ahí se escuchara a los habitantes del barrio Pablo Escobar, que ahí se escuchara a las mamás de los jóvenes que fueron asesinados como sicarios durante la época de Pablo Escobar, que se escuchara a los familiares de los policías, que se escuchara a los empresarios...*

GERARD M: Era una especie de atajo. Cuando la ciudad venía trabajando esto de manera seria, de manera más participativa, viene una alcaldía a imponer una memoria de Estado. Si uno mira un poquito más de cerca uno se da cuenta que es en realidad una interpretación muy política de la situación, es decir “aquí no hubo conflicto armado” lo que hubo fue narcotráfico y el narcotráfico que hubo fue el de Escobar, entonces vamos a hacer un parque para un período que es período de Escobar y todos los muertos que hubo en esta ciudad eran por narcotráfico y por Pablo Escobar, todos los homicidios en aquellos 8 años que la alcaldía escogió para este parque, son atribuidos al narcotráfico... entonces no hubo conflicto armado y tampoco hubo responsabilidades del Estado, ni de ningún lado. Y no toma en cuenta lo que cuenta el mismo Museo de Memoria de esta ciudad y lo que cuenta el ¡Basta ya!

MANUEL VILLA: *Nos decían, “¿ustedes de dónde sacaron la cifra y por qué esa cifra? Y yo les decía: las cifras sirven para ilustrar...para nada más... Tomamos la decisión de, sabiendo que la década de 1983 a 1994 fue la más violenta de todas, sumar quiénes habían muerto en Medellín de manera violenta y por eso no decimos que son víctimas directas del narcotráfico, sino que son muertes violentas en el marco de una cultura mafiosa, narcoterrorista...*

El Mónaco no es nada, el Mónaco es un símbolo. Las cifras son un símbolo, pero son símbolos que empiezan a generar debates, reflexión y conversación, y yo les decía “conversemos sobre, por ejemplo, los espectros en el marco de esos 46.000, empecemos a hablar...cuáles son víctimas de hechos aislados... Dónde está el tema del narcotráfico, dónde está el tema de la guerrilla, dónde están juntos, dónde solamente es paramilitar, dónde están juntos, dónde es paramilitar y guerrilla, dónde es bandas criminales...

LAURA: Pero un estudio como el *Medellín ¡Basta ya!* de Corporación Región hace eso, por ejemplo...

MANUEL: *Y yo sé que ahí ha habido críticas y he sido insistente y lo hablé con César Zapata y se lo dije...y hablaron César Zapata y Gerard Martin y César me dijo “Manuel aquí hay muchas*

cosas que ya se han hecho, y el ¡Basta ya!” y yo “César sí, y eso es lo que yo quiero que la gente conozca en Medellín pero que Basta ya no siga siendo solamente quienes están a favor del Basta ya y el grupo, que el libro de Gerard Martin no solamente sea él, sus estudiantes y sus amigos... que el de Alonso Salazar no sean solamente él y los “aloncistas”... que Gustavo Duncan no sean él y sus estudiantes, que Corporación Región no sea lo mismo... ¡Porque nos volvemos como una especie de guetos!

L: La memoria es un territorio en disputa y cada memorial es un ejemplo.

ALONSO SALAZAR: *Un verdadero enfoque de una sociedad que abraza una historia como ésta tiene que tener una perspectiva profundamente autocrítica. Porque es muy fácil de constatar cómo sectores de todas las clases sociales, de todas, se involucraron muy directamente en el narcotráfico. Y lo que está más en la penumbra en el caso de Medellín es cómo se tejió una alianza entre el narcotráfico y fuerza pública a lo largo de los 80 y eso fue lo que produjo una gran cantidad de víctimas. Por eso es que el concepto de Medellín abraza su historia es muy unilateral porque no le implica a nadie auto cuestionarse. Los que son víctimas son víctimas y solo hay alguien que es responsable de todo el mal que es Pablo Escobar y el narcotráfico...*

L: Previo a la demolición Alfonso Buitrago le propuso a la alcaldía, a través de Manuel Villa, la idea de hacer una serie de memorias colectivas, ahí mismo, en los predios del Mónaco, para discutir lo que para muchos era la cuestión de fondo: ¿Qué hacemos con Pablo?... finalmente se llevaron a cabo dos foros gracias al apoyo de la Universidad Eafit y del colectivo Lunes de Ciudad.

La alcaldía nunca respondió...

Le pedí a Buitrago que me hablara de Escobar.

ALFONSO B: *La fascinación por Pablo Escobar depende mucho de las generaciones. No es fácil de entender, no es unitaria, es contradictoria. Una cosa piensan los de 60 años que lo vivieron... Pablo Escobar tendría 70 años en este momento. Si uno hiciera un sondeo con personas entre 60 y 70 años surgiría una visión de Pablo Escobar y del Cartel de Medellín...*

Si lo haces en mi generación que somos de 40, que es la generación que más cosas esta diciendo, estamos pidiendo unas cuentas a la generación de arriba que se enriqueció, a la que negoció, a la que tranzó, a la que miró para otro lado, la que no se enfrentó o a la que se enfrentó y fue asesinada...

Y los que nacieron después de la muerte de Pablo Escobar lo ven como una película. Pablo Escobar aparece en la vida de ellos mediáticamente. Porque no es que sus padres les hayan hablado, de eso no se habló en la escuela, de eso no se habla en la universidad... Es mas, todos los que queremos hablar de eso, tenemos resistencia...

Sin embargo, esas generaciones de 18 y 20 se empiezan a interesar cada vez mas porque sí quieren entender qué fue lo que paso. Ellos ya no tienen ningún apego, lo pueden ver con suficiente distancia, no se consideran víctimas. Entonces ahora surge una curiosidad, se empiezan a dar

cuenta que tienen un abuelo, un tío que estuvo en la cárcel, que se hizo rico de repente, que la familia no quiere hablar de él, que siempre hay unos demonios adentro de las familias...

Entonces yo creo que sí es importante que haya un trabajo sobre eso para poder dar unas respuestas, porque esa generación es la que finalmente va a seguir siendo narcotraficante, va a seguir viviendo en una ciudad que asesina, va a seguir viviendo en una ciudad que tiene el negocio de las drogas atravesado y no ha encontrado una manera de enfrentarlo... o lo ha enfrentado de muchas maneras, pero sigue estando presente...

L: Pablo Escobar parece ser una figura muy efectiva a la hora de proclamar que Medellín por fin abraza su historia... ¿A quién le sirve que sigamos depositando el origen de todos nuestros males en un fantasma?

DANIEL V: *Ese es otro punto de partida muy difícil que ha tenido ese proyecto. Es como “vamos a contar eso que ocurrió para que no vuelva a ocurrir” ...pero resulta que eso sigue ocurriendo. Te hablo como Daniel Vásquez y lo poco que me tocó ver del proceso, es una cosa bastante irreal. Porque esto está dirigido a jóvenes de barrios que viven en unas condiciones que... eso es una fantasía. Para nada se relacionan con las realidades del Medellín de entonces ni del Medellín de hoy. Eso es lo más complejo del trabajo que nosotros tenemos que hacer, porque cuando nosotros apostamos por la construcción de memoria participativa y colectiva es entendiendo que ese fenómeno y muchos otros están absolutamente vivos...*

Por eso te decía yo que esto va mucho más allá del nombre Escobar. Escobar es la figura, es el asunto que les permite el marketing...

GERARD M: Otro ángulo de crítica a la manera como la alcaldía termina haciendo esto es que todos nos concentramos en Escobar. Pero los estudios muestran que hubo otros capos, por ejemplo, los Ochoa. Acá en la ciudad no se habla de los Ochoa porque todavía están vivos. Los Ochoa tienen mucho poder, mucho dinero, todavía están en Envigado, tienen lotes, tienen la bomba de la Frontera y así se llama, la bomba de los Ochoa, y la gente hace referencia así y está al lado del Mónaco. Entonces la Alcaldía con su discurso tan corto y tan criticable, diciendo “tenemos que acabar con ese mito de Escobar”, lo repite, lo reposiciona... es más fácil hablar de Escobar que está muerto...

LUIS ALIRIO CALLE: *Para mí uno de los personajes que más se ha acercado a lo real de lo que ha pasado con el narcotráfico ha sido Alonso Salazar con su libro La parábola de Pablo, en el cual se basó la historia esta de televisión, el Patrón del Mal. Ese libro antoja, debería antojarse a los colombianos de buscar qué más hay. Hay muchísimo más... es decir ¿Por qué el Mónaco estaba donde estaba?... ¿Por qué se volvió incómodo?...*

Pablo Escobar es un producto. Nosotros tratamos de depositar en Escobar y el Cartel de Medellín todo lo malo, claro, y se acabó el Cartel del Medellín y ya no quedamos sino los buenos...

Sin embargo, ahí está la corrupción, sin embargo, el narcotráfico sigue ahí...

ANACRISTINA ARISTIZÁBAL: A mí me gusta lo que dice Luis Alirio Calle sobre el tema y es que el patrón no ha muerto. Pero cuando él habla del patrón está hablando de un molde, de un patrón del mal que subsiste...Cuántos patrones no quedaron después de la muerte del jefe del cartel de Medellín y ahí están y ahí los tenemos todavía. Y llegó el tal Don Berna y después de Don Berna fue no sé quién Sebastián, no sé quién Valenciano, no sé quién Tom...y pueden matar a esos, los pueden encarcelar, los pueden borrar del mapa y hay 300 que lo saben hacer mejor. El patrón subsiste...

L: *Anacristina Aristizábal tenía un poco más de 20 años, cuando tuvo que cubrir la noticia del primer carrobomba que explotó en Medellín. Así conoció ella, y todo el país, el edificio Mónaco. La madrugada del 13 de enero de 1988 comenzó una guerra que Medellín no conocía. Dos años después de ese primer carrobomba, sería catalogada la ciudad más violenta del mundo.*

El atentado del Mónaco es el hecho histórico que Aristizábal conoció de primera mano y que da inicio a su fascinante pesquisa por los orígenes del narcotráfico. En su libro “Medellín a oscuras, ética antioqueña y narcotráfico” la periodista y docente entrevista a alcaldes y líderes que fueron testigos de lo que vivió una ciudad que entre 1988 y 1993, padeció la explosión de 225 bombas. Entre muchas otras violencias...

ANACRISTINA A: Eduardo Sáenz Rovner en sus textos nos está hablando del comercio de cocaína y de alcaloides colombianos desde los años 30. Imagínese usted que el primer laboratorio de procesamiento de alcaloides en Medellín es desmantelado, inclusive con ayuda de agentes del FBI, en 1957. En un lugar por donde hoy queda el Éxito del Poblado...

Y es Sáenz Rovner, investigador de la Universidad Nacional, el que nos cuenta que son dos descendientes directos de dos ex presidentes de Colombia en el siglo XIX, Tomás Cipriano de Mosquera y Pedro Alcántara Herrán, los que en el siglo XX internacionalizan el narcotráfico. El uno era ingeniero químico y el otro era piloto de aviación y, claro, como eran de la clase alta tenían sus contactos...

Otra cosa que hay que mirar aquí es que el contrabando ya había abierto unas rutas y por eso cuando llega un producto nuevo, simplemente se aprovecha ese *know how*...

Pero es muy importante destacar que el narcotráfico no comienza con las clases pobres ni medias de Medellín, sino que comienza con la clase alta de Medellín. Mientras estos dineros calientes, como se llamaban, pudieron ser aprovechados por esas élites económicas y políticas de la ciudad lo hicieron. Cuando eso se les convirtió en un asunto de un peso social negativo muy fuerte, hicieron todo lo posible por desaparecerlo...

En Medellín hay dos ciudades: la que es de mostrar y la que es de ocultar y ambas trabajan a la par. Y tiene que ver mucho con la élite de la ciudad que por una parte tiene unos negocios legales muy importantes, pero alrededor de esos negocios legales puede haber cosas de no mostrar...

También hay que ser justos y entender que por ejemplo en su momento cuando el Cartel de Medellín quiso comprar muchas empresas antioqueñas para poder lavar su dinero, es cierto que hubo un cerramiento de esa clase dirigente empresarial y blindaron esas empresas e impidieron que

borbobones de dinero que eran inconmensurables pudieran entrar legalmente a ese tipo de empresas. Entró a otro tipo de empresas, por ejemplo, el tema de la construcción está muy permeado... si uno pudiera hacer el seguimiento de los edificios y centros comerciales que se han construido en esta ciudad, de dónde viene el dinero, yo creo que eso nos daría una sorpresa importante... además que no creo que nadie esté como muy interesado en que esa verdad se conozca...

Decía Carlos Alberto Giraldo en la entrevista que le hice para Medellín a oscuras que “la tercera generación del Cartel de Medellín está ahí, solamente que ya es gente con maestrías con posgrados, gente que no hace tanto escándalo, gente que entiende que esto es una multinacional y como tal la trabaja y tienen bajo perfil con respecto a lo que nos tocó vivir hace 30 años. Pero el negocio está enterito...

Mira Laura, en el año 2014 el tráfico de cocaína movió 85.000 millones de dólares... en un año... cifras oficiales de la ONU, con seguridad eso es un subregistro... El presupuesto anual de Colombia para 2017 era de 74.000 millones de dólares, o sea 10.000 millones menos...

Hay que compararlos contra la época del Cartel de Medellín que era de 29.000 millones de dólares. En ese tiempo, en 30 años, lo que se ha bombardeado el narcotráfico, lo que se ha perseguido, lo que se ha judicializado, lo que se ha criminalizado, y en lugar de disminuir o de estancarse, ha crecido...

La coca solamente se puede cultivar en el piso térmico de 3 países en el mundo entero: en Bolivia, en Perú y en Colombia. Cuando conocieron la coca por allá en 1950, 60, trataron de cultivarla en otros países porque eso fue el elixir: no pega en ningún otro piso térmico del mundo...

Colombia, Perú y Bolivia están condenados.

L: *Muchos proponían hacer del Mónaco, un centro de estudio y discusión sobre el narcotráfico. ¿Podría pensarse en otra ciudad, en un espacio más apropiado que el único lugar en el que Pablo Escobar fue víctima de la guerra que engendró su negocio?*

ANACRISTINA A: Quién creyera y no estamos preparados para eso... todavía no, desafortunadamente no. En la teoría muy “chevre” hacer un centro de discusión, pero hay intereses políticos y económicos muy poderosos que no están interesados en eso...

ALONSO S: *Yo creo que Medellín se está debiendo tener más sitios de memoria y específicamente tener un gran montaje o bien en el Museo Casa de la Memoria o en otro sitio sobre lo que significó el narcotráfico, porque el narcotráfico aquí hay que narrarlo con perspectiva auto crítica. Y no en clave de pasado...*

En una crónica que publiqué en Universo Centro mostré cómo el narcotráfico encontró en los constructores de aquí unos aliados a lo largo de los años 80 para destruir la ciudad y lavar dinero. Esos son los procesos que hay que contar y cómo personas de la élite, muy privilegiadas, fueron actores muy directos de ese tipo de hechos...

Hoy el narcotráfico está muy fuerte y con impacto en muchos más países que hace 20 o 30 años: Hoy no solo está en los países productores de la hoja de coca, sino que está el fenómeno tan grande de los carteles mexicanos que se han crecido y han venido hasta Colombia para tener las materias

primas cerca y está el tema de los países del Cono Sur usados como plataforma para lavar dinero o las mafias de Brasil. Y qué hablar de Centroamérica donde está todo este fenómeno de Las Maras también vinculadas con el comercio de las drogas.

Mantenemos la obsesión con el número de hectáreas que están sembradas cultivadas. Pero si partimos de la idea de que el número de hectáreas que están identificadas y en Antioquia una buena parte de ellas, significa que el negocio está prospero. Yo creo que se va cumpliendo cada vez mas una idea y es: se puede derrotar a ciertos narcotraficantes, pero no derrotar el narcotráfico.

Quiere decir que hay una cantidad de cosas para decir sobre el tema del narcotráfico hoy en día, pero no se está investigando. ¿Cómo lo abordaría uno hoy? No sé..Es muy curioso. En Medellín se habla mucho, mucho, de violencia y mucho, mucho, de narcotráfico, pero no se investiga ni lo uno ni lo otro...

MARTA V: Yo creo que hay un temor del sector empresarial en asumir una responsabilidad también, en que se les pueda inculpar como responsables de unas ciertas dimensiones del conflicto armado. Yo creo que en general un buen sector del empresariado ve la memoria y la verdad como una amenaza, como algo que los acecha, que los hostiga...

Y creo que cuando ellos se acercan ávidamente, tan generosamente a una propuesta como la de *Medellín abraza su historia* creo que también participan de un beneplácito por una historia que cuenta una parte, que cuenta una partecita...

ALFONSO B: *Me parece más fácil que los empresarios se unan en un evento en el Club Campestre a celebrar la tumbada de un edificio a convocarlos para que hagan parte de un proceso de largo aliento que implique un fortalecimiento del Museo Casa de la Memoria que es la entidad creada para eso. Medellín tiene una institucionalidad hecha para eso... ¿Por qué no fortalecer ésa que es la natural, de la que debería salir el conocimiento, las propuestas de cómo Medellín debe enfrentar su historia o su pasado violento?*

¿Por qué es tan importante? Porque ese pasado violento está vivo. Entonces eso requiere un ejercicio que no es de nostálgicos, ni de una cosa intangible como la memoria, no. Es un ejercicio que tiene profunda conexión con el presente. Con una ciudad que sigue siendo narcotraficante, una ciudad que sigue asesinando a sus jóvenes, una ciudad que sigue lucrándose del tráfico de drogas...

MANUEL V: Hay gente que invierte en el crimen y son los mafiosos de hoy. Los que entendieron que no tienen que desafiar al Estado, los que entendieron que, por el contrario, se tienen que meter dentro de la estructura del Estado. Esa gente que ha penetrado el Estado y los estamentos sociales posan algunos de empresarios, otros tendrán negocios, pero son los nuevos mafiosos y en Medellín estamos así, llenos, repletos: una desgracia...

Yo le dije al de Camacol “¿Sabes que es lo duro? Que muchos de los mafiosos lavan dinero en el sector construcción y le dije al de Bancolombia ¿Sabes que es lo duro? Que muchos de los inversionistas del crimen, con el dinero ya lavado ¡lo mueven por Bancolombia!”...

Es que yo sé que concesionarios son de mafiosos, es que yo sé que restaurantes son de mafiosos...

Si creo que hay una comuna en Medellín que se tiene que sacudir es el Poblado y no porque esté la clase alta sino por lo que se maneja desde el Poblado. Uno va a los centros comerciales y sabe qué locales son de mafiosos y sabe qué restaurantes son de mafiosos ...

¿Cuánta parte de este desarrollo que ha tenido Medellín no es también financiado con la plata de la mafia?...

LUIS ALIRIO C: *Para mí abrazar nuestra historia es eso... No es construir íconos, no es hacer estatuas ni manifestaciones populares en lugares, no. Es investigar con el rigor del científico la sociedad que hemos sido. Una sociedad que produjo el narcotráfico, una sociedad que produjo la guerra fratricida, una sociedad que produjo lo de los años 30 y 40, una sociedad que creó las FARC, una sociedad que originó el Cartel de Medellín, una sociedad que ha generado los combos armados, una sociedad que ha producido la corrupción política y en la que no escapan ni los ricos ni los pobres, ni los empresarios ni los políticos. La corrupción cruza todo...esa es la peor mafia.*

ALFONSO B: Nadie espera que los problemas difíciles de una ciudad no sean polémicos y debatibles. La cosa es cómo esta ciudad enfrenta ese problema y el mensaje de cómo Medellín intenta superar sus contradicciones en términos de violencia y del tráfico de drogas. Eso es de lo que nadie habla...Es curioso que hablar de Pablo Escobar, en el fondo, nos quita el foco del problema que es: ¿Qué hacemos con el tráfico de drogas? ¿Qué hacemos con una ciudad que trafica, que sigue traficando, que desde que se inventó ese negocio no ha dejado de traficar?... Con todo lo que eso significa...

LAURA: *No pude formularle a ninguno de mis entrevistados una última pregunta:*

Mi padre desapareció cuando yo tenía 14 años

No hubo cuerpo, ni explicaciones.

Yo sospecho que se involucró en el narcotráfico de una u otra forma...

Como tantos en esta ciudad

de una u otra forma...

Mi nombre es Laura Martínez, soy directora de cine y periodista

No sé si soy una víctima del narcotráfico o, simplemente, una mujer más en este país cargando con su muerto.

Pero creo que “hacer memoria” es invocar todas las voces, todos los muertos.

Regresé a una ciudad con fachadas nuevas

Pero, puertas adentro,

hay muchos padres como mi padre

y muchos hijos en silencio.

15 años después poco ha cambiado:

*nadie quiere saber...
de qué están hechas estas fachadas.*

*En el diseño y la composición del sonido: Nadina Marquisio.
Medellín, mayo de 2020.*

Lista de fuentes

MANUEL VILLA

Secretario Privado de la Alcaldía de Medellín / Director de *Medellín abraza su historia*

ALONSO SALAZAR

Periodista / Escritor / Alcalde de Medellín 2008-2011

ALFONSO BUITRAGO

Periodista / Docente de Universidad Eafit

DANIEL VÁSQUEZ

Coordinador del lazo social, alianzas y comunicaciones del Museo Casa de la Memoria

LUIS ALIRIO CALLE

Periodista / Figura institucional de *Medellín abraza su historia*

MARTA VILLA

Historiadora / Directora de Corporación Región / Coordinadora del informe *¡Medellín, basta ya!*

GERARD MARTÍN

Sociólogo / Politólogo / Autor de *Medellín. Tragedia y resurrección. Mafias, ciudad y estado*

ANACRISTINA ARISTIZÁBAL

Periodista / Docente / Autora de *Medellín a oscuras, ética antioqueña y narcotráfico*

Créditos

LAURA MARTÍNEZ DUQUE

Dirección / Producción / Investigación

NADINA MARQUISIO

Diseño sonoro / Composición de música original

JUAN FONNEGRA ‘EL ARKEÓLOGO’

Cortina final / “Toro”